

33 - EVANGELIO JUAN 8.1-11

Según el estudio anterior Jesús ve la alegría, y el simbolismo de la tradición de buscar agua del estanque de Siloé, pero también ve lo que muchas veces sucede con las tradiciones en las fiestas religiosas y de iglesias, simbolizan algo, pero no lo pueden proveer, porque, si no llevan directamente a Jesús, quedan vacías.

Por eso conmovido Jesús alza su voz para hablarle a la multitud de la realidad a la cual apunta todo el simbolismo de buscar agua del estanque. El agua que puede satisfacer la sed profunda del ser humano solo se encuentra en Jesús. Los que creen en Jesús podrán ver como de su interior correrán ríos de agua viva.

El agua del cual estaba hablando Jesús simboliza al Espíritu Santo.

En Jesús se dividen los caminos. Algunos siguen a Él, otros se oponen. Es muy posible que también lo experimentemos.

Aunque los sacerdotes y fariseos decían que el pueblo no conocía la ley, ellos mismos no estaban actuando de acuerdo a ella, aunque decían que no había entre ellos nadie que había creído en Jesús, aparece Nicodemo que si había creído.

Muchas veces los que acusan a otros caen en esos errores, no cumplen con las cosas de las cuales acusan a otros (Romanos 2:1), ni cumplen con las cosas que dicen que otros no conocen.

Jesús vivió una integridad muy superior y esa integridad llamó la atención de la gente. También nosotros estamos llamados a una integridad superior (Mateo 5:20, 23:23).

Juan 8:1-11

Juan 8:1

¿A dónde se fue Jesús?

Jesús se fue al monte de los olivos. Anteriormente había estado en el templo (Juan 7:14 y 37).

2-

¿A dónde se fue Jesús la próxima mañana?

La próxima mañana Jesús se fue de nuevo al templo.

¿Qué sucedió en el templo?

Una vez en el templo, el pueblo vino a él y Jesús se sentaba y los enseñaba.

Hay otros pasajes en los cuales Jesús se sienta para enseñar: Mateo 5:1, 13:1-2, 15:29, Marcos 4:1, 9:35, etc. También Pilato se sentó para juzgar (Juan 19:13). Los rabinos también se sentaban para enseñar.

3-

¿Qué sucedió mientras Jesús le estaba enseñando al pueblo?

Unos escribas y fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio y la pusieron allí en medio de la gente. Es interesante pensar con qué actitud ellos trajeron a esa mujer y cómo estaría esa mujer.

4-

¿Qué información adicional aportaron los fariseos y escribas sobre el caso?

Ellos informaron que esta mujer fue sorprendida en el mismo acto de adulterio.

5-

¿Qué más aportaron sobre este caso de adulterio?

Ellos dijeron que en la ley de Moisés se manda apedrear a este tipo de mujeres.

Al ir a la ley de Moisés para verificar la enseñanza, podemos encontrar las siguientes indicaciones:

Levítico 20:10 (Deuteronomio 22:22-24)

¿Qué dice este pasaje sobre el castigo en caso de adulterio?

Este pasaje dice que ambos, tanto el hombre como la mujer que cometieron adulterio deben morir.

¿Existe alguna incongruencia entre el mandamiento de Moisés y la manera de presentarlo de los escribas y fariseos?

Claro, el mandamiento de Moisés dice que ambos tienen que ser muertos, mientras que ellos solo trajeron a la mujer. ¿Dónde estaba el hombre que cometió adulterio con esta mujer? Al sorprenderlos en el acto mismo deberían estar ambos¹. La actuación de los escribas y fariseos era claramente diferente a lo que dice la ley de Moisés a la cual se remitían.

Para no caer en este tipo de errores injustos debemos volver una y otra vez a los textos originales y no solo leer los comentarios. Los escribas y fariseos incurrieron en un grave error por no atender a los detalles de la Palabra de Dios y expusieron públicamente a la mujer para ser ejecutada, mientras el hombre ni tuvo que poner su cara.

6-

¿Por qué los escribas y fariseos presentaron este caso a Jesús?

Ellos no estaban preocupados por la mujer, estaban buscando algo para acusar a Jesús. Si Jesús desechaba la ley de Moisés y no condenaba a la mujer, perdería su credibilidad, pero mucho más importante era que también mostraría una inconsistencia e incongruencia en su propia enseñanza, como también una falta de integridad.

Por otro lado si la condenaba a la mujer de acuerdo con esta ley de Moisés, desechaba todo lo que había enseñado sobre la gracia y la misericordia y era injusto por matar a la mujer, pero dejar en libertad al hombre.

No debemos pensar que la enseñanza sobre la importancia de la misericordia fuera algo exclusivo del Nuevo Testamento. Al contrario la podemos encontrar muchas veces en el Antiguo Testamento. Solo en el Antiguo Testamento aparece la palabra misericordia 329 veces. Vean los siguientes textos: Jeremías 9:24 y Oseas 6:6 (Mateo 9:13, 12:7).

Muchas veces en la vida nos encontraremos en este tipo de situaciones, en las cuales somos desafiados a decidirnos por la obediencia a la ley de Dios o por la misericordia y el perdón. En este caso veremos como Jesús resuelve este tema.

¿Cómo reaccionó Jesús a esta tentación (prueba²)?

Jesús se tomó su tiempo, se inclinó, ni los miró y comenzó a escribir algo en la tierra.

Muchas veces es bueno tomarse el tiempo, orar, y esperar una inspiración de Dios para la situación. No dejes que la presión social te lleve a decir algo que solo es una reacción, en lugar de esperar las indicaciones de Dios.

7-

¿Qué hicieron los escribas y fariseos?

Ellos no aflojaron tan fácil, estaban confiados que ahora lo tenían acorralado.

Las personas que desean destruir a otros pueden ser muy insistentes. Con la ayuda de Jesús podremos resistir para no ser dominados, esperar y seguir las indicaciones de Dios.

¿Qué respondió Jesús finalmente?

¹ Si desean ampliar su estudio sobre el tema pueden leer además Deuteronomio 22:23-27

² La Versión “Dios habla Hoy” traduce prueba en lugar de tentación.

Finalmente Jesús les hizo una afirmación, les dio una indicación. Jesús no permitió que ellos dominaran el dialogo, ni el contenido. Les dijo que se miraran a si mismos y si no tuvieran ningún pecado podían tirar la primer piedra.

1. **Jesús los llevó a mirar y atender a su propia conciencia.** Esto es un elemento muy importante cuando tratamos con personas caídas en pecado:

Gálatas 6:1

¿Mencione dos cosas a tener en cuenta cuando se trata con alguno persona que cayó en pecado?

Dos cosas a tener en cuenta al trabajar con una personas que cayó en pecado son

- apuntar a la restauración de la persona: siempre debemos tener en mente la restauración de la persona y no su destrucción.
- considerarse a si mismo para no ser tentado. Hay algunos peligros de tentación:
 - un peligro es decir que “no es tanto” y pasar por alto un pecado
 - otro es condenar con mucha dureza el pecado de otros, inconscientes de la debilidad propia y su consecuente necesidad de misericordia y mansedumbre de los que tratan el tema.
 - otra tentación es quedar afectado uno mismo y ser tentado con el mismo pecado.

2 Corintios 10:6

¿Cuándo nos podemos poner a condenar toda desobediencia?

Podemos condenar toda desobediencia cuando nuestra obediencia sea perfecta.

Todos hemos pecado y por eso necesitamos de la misericordia (vea Santiago 2:13, 3:17). Cuando estamos conscientes de nuestras propias debilidades, tendremos una actitud muy diferente al tratar los pecados de otros, porque nos acercaremos como diciendo: “*Ven, vamos juntos a buscar la misericordia de Dios, de la cual también yo dependo.*”

2. **Jesús afirmó la ley de Moisés**, no la desechó. Jesús no negó lo que dice la ley referente a la necesidad de morir como consecuencia del adulterio. No les prohibió, ni los impidió apedrear a esta mujer por su pecado, pero los llamó a mirar su propia conciencia y ninguno de ellos estuvo dispuesto de afirmar públicamente que estaba sin pecado.
3. **Jesús aplicó la gracia y la misericordia.** Frente al desafío lanzado por Jesús los acusadores abandonaron su intención de apedrear a la mujer, y Jesús tampoco la condenó, sino la perdonó, como veremos más adelante.

8-

¿Qué hizo Jesús después de lanzar su desafío?

Jesús volvió a escribir en la tierra. No los miró, los entregó a sus propios pensamientos. No controló sus acciones, permitió y confió en que el Espíritu Santo guiaría el resto.

9-

¿Qué sucedió cuando estos líderes atendieron a sus conciencias?

Cuando estos líderes miraron a sus propias conciencias se dieron cuenta que no estaban limpias, que había cosas que no estaban bien.

Como consecuencia abandonaron el lugar uno a uno, comenzando con los mayores, capaz los más conscientes de sus faltas del pasado. Nadie se animó a declararse sin

pecado y tirar la primer piedra.

¿Quiénes quedaron finalmente allí?

Finalmente quedaron solo Jesús y la mujer. La mujer no aprovechó la oportunidad para escaparse con los demás. Ella estaba allí esperando el veredicto. Algo estaba sucediendo en su corazón.

10-

¿Qué hizo Jesús después de que todos se habían ido?

Jesús se enderezó, vio la situación y le habló a la mujer, no la ignoró, al contrario la trató con respeto. Aquí tenemos un ejemplo de como Jesús condenaba el pecado pero amaba el pecador.

Con todo ahora había llegado la hora de la verdad, ¿Cómo solucionaría Jesús este dilema? ¿La condenaría? ¿La absolvería?

¿Qué le dijo Jesús a la mujer?

Jesús no comenzó con un discurso sobre el pecado y el arrepentimiento. Jesús le hizo una pregunta: *Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?*

11-

¿Qué le respondió la mujer a Jesús?

La mujer simplemente dijo: *Ninguno, Señor.*

Estaría interesante saber lo que estaba pasando por la mente y el corazón de esta mujer en este momento.

¿Cuál fue el veredicto de Jesús para la mujer?

Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más

Los estudiosos de la ley, tocados por el desafío de Jesús finalmente no habían condenado a la adultera. Entonces Jesús tampoco la condenó, aunque era la única persona presente que no tenía pecado.

Con la autoridad de un juez Jesús le dio el veredicto: “*ni yo te condeno, vete*”, dándole la libertad y el perdón. Ella estaba libre para reiniciar su vida.

Pero como Salvador poderoso le agrega las palabras: *y no peques más.*

(Puede comparar con Juan 5:14) Jesús estaba restaurando a esta mujer³. El reinicio de la vida de esta mujer tenía que ser hacia una vida nueva en Dios, de otra manera no tenía sentido ni el perdón, ni la libertad.

La restauración de un pecador pasa por tomar en serio la ley, reconocer el pecado y acudir a Dios en búsqueda de Su misericordia y perdón. Lo podemos hacer para nosotros mismos, pero aun mucho más, podemos acompañar a otros en este camino que ya hemos recorrido muchas veces.

CONCLUSIÓN:

En esta historia encontramos esa paradoja llamativa en Jesús que recorre toda su vida. Jesús, quien en el Sermón del Monte (Mateo 5-7) radicaliza al máximo las exigencias de Dios, es el mismo que es amigo de los publicanos y pecadores (Mateo 11:29, Lucas 7:34). Este Jesús, quien da perdón pleno a una pecadora como esta adúltera, no es alguien que toma al pecado livianamente, o que trate de pasar por alto los mandamientos, al contrario, es el mismo que a la mirada codiciosa ya la declara adulterio. La verdad es que todos

³ Todo trabajo tiene que apuntar a la salvación y recuperación de la persona caída: Mateo 7:1-5, 18:15-19, Gálatas 6:1, 2 Corintios 2:6-8.

somos pecadores (Romanos 3:23) y necesitamos de la gracia de Dios continuamente (Romanos 3:24), que todos estamos bajo el pecado y necesitamos de la misericordia de Dios (Romanos 11:32). En Jesús encontramos la conexión entre ley y gracias, entre justicia y misericordia.

Los líderes religiosos capaz no le habían sido infieles a sus esposas, pero sabían muy bien que había otros aspectos en sus vidas, en los cuales aun no estaban a la altura de los ideales de la Palabra de Dios, ellos también se dieron cuenta de su necesidad de la gracia de Dios. Queda abierto si en algún momento acudieron a Dios para buscar esa gracia.

Aprendamos de Jesús a amar al pecador, pero condenar al pecado.

La restauración de un pecador pasa por tomar en serio la ley, reconocer el pecado y acudir a Dios en búsqueda de Su misericordia y perdón. Lo podemos hacer para nosotros mismos, pero aun mucho más, podemos acompañar a otros en este camino que ya hemos recurrido muchas veces.